

El pasado fin de semana se celebró la **Peregrinación a El Rocío** organizada por **el Grupo Joven del Círculo Carlista Virgen de los Reyes**.

Durante la tarde del viernes nos fuimos encontrando en la aldea asistentes principalmente de Sevilla y Huelva pero también venidos de otros puntos de España (de Valencia, de Aragón, de Castilla...). **Jóvenes y familias que crearon un ambiente de hermandad y alegría que nos acompañó hasta la despedida del domingo.**

Llegada de los participantes

El sábado por la mañana nos desplazamos a la Parroquia de la Asunción de Almonte, desde donde tras la bendición del capellán de la peregrinación iniciamos camino, **marcado por la Cruz y nuestras banderas**, primero hacia la salida de Almonte y luego por el Camino de los Llanos.

Calor y mucho sol que marcaron las caras y brazos de los peregrinos pero no impidieron que la marcha fuese alegre y a buen ritmo, dejando tiempo para todo. Para rezar, para cantar, para charlar... para hacer comunión.

Las paradas en el camino (para esperar a algún rezagado, para el Ángelus, para la comida...) permitían algunos descansos que se agradecían.

A primera hora de la tarde llegábamos a la Aldea. Nuestra intención **era entrar a la Ermita para rendir banderas a la Virgen**, pero en ese momento llegaba la novia de una boda que empezaba y a continuación había programados algunos bautizos, con lo que intentando no interrumpir fuimos pasando al Sagrario por la puerta lateral, hicimos la foto de grupo en la puerta de la ermita. **Tiempo habría para plantar nuestras banderas a los pies de la Virgen del Rocío.**

La tarde, la cena del sábado y su sobremesa fue una nueva

sesión de Comunión con anécdotas, charlas, cantos e incluso bailes.

En la mañana del domingo tuvimos un **coloquio sobre carlismo como vocación social del católico, exponiendo nuestras actividades y proyectos y recogiendo ideas y propuestas.**

Disfrutamos después del aperitivo y la comida, que dio lugar a una larga sobremesa que fue amenizada con flauta y tambor que luego nos acompañarían a la Ermita.

Porque la peregrinación no había concluido, quedaba lo principal de ella que era la **Santa Misa en el Santuario de la Virgen del Rocío**, a donde nos encaminamos, como decíamos, al **son de flauta y tambor**, que entonaban la Salve Rociera mientras entrábamos siguiendo a nuestras banderas.

Banderas que fueron rendidas a las plantas de la Virgen y ante Nuestro Señor Jesucristo durante la celebración de la Misa por el capellán de la peregrinación.

Tras la vuelta desde la Ermita, llegó la hora de las despedidas y la vuelta a casa con el ánimo de seguir haciendo Comunión, de plasmar en nuestra acción y vida social nuestros compromisos y de seguir manteniendo en alto nuestras banderas contrarrevolucionarias, **por la restauración del Orden Social Cristiano.**

Muchas gracias a los organizadores y a los asistentes.

VIVA CRISTO REY.